

PERSPECTIVA ONTOAXIOLOGICA DE LA SEXUALIDAD DEL ADOLESCENTE CON SINDROME DE DOWN. ACTITUD FAMILIAR

AXIOLOGICAL PERSPECTIVE OF THE SEXUALITY OF TEENS WITH DOWN SYNDROME. FAMILIAR ACTITUDE.

Marianna Valero¹

RESUMEN

La sexualidad forma parte del ser humano desde mucho antes del nacimiento, influye en la manera de comportarse, sentir y hacer, teniendo relación con los factores biológicos, psicológicos y sociales, presentando un carácter cambiante según la edad en la que se encuentre el ser humano. La etapa de la adolescencia es la que conjuga el desarrollo y la maduración, por lo tanto, el objetivo central de este artículo pretende informar para formar la concepción que se asume de la sexualidad de las personas con Síndrome de Down, la falta de educación al respecto, conlleva a conductas inadecuadas sobre su sexualidad, como el afecto exagerado hacia las personas del sexo opuesto o bien el aislamiento. Presentando dificultades en sus relaciones afectivas y en su vida sexual, que posiblemente está más relacionada al trato infantil que recibe de sus progenitores por su condición. Se efectuó, un estudio documental-bibliográfico que consistió en el análisis e interpretación de datos que permitieron conocer, indagar y decodificar mediante procesos cognitivos considerados elementos centrales del estudio. Para la recolecta de información se empleó técnicas de observación documental, presentación resumida, análisis crítico y analítico. Los resultados más resaltantes destacan que las personas con SD poseen el derecho de practicar y conocer acerca de su sexualidad, requieren el apoyo de sus padres principalmente para que sean incluidos en la sociedad y puedan vivir experiencias agradables y placenteras como cualquier joven. Los padres deben aceptar que no solo por tener condición Down deben ser ocultos y alejados de una realidad.

Palabras Claves: Perspectiva Ontoaxiológica, Sexualidad, Adolescente con Síndrome de Down, Actitud Familiar.

ABSTRACT

Sexuality is part of the human being from before birth, influences the way you behave, feel and do, having relation with the biological, psychological and social factors, presentyng a chancing character according to the age of the human being. It is related to the world around him, is the stage of adolescence development and maturity are combinet, therefore, the central objective of this article, pretends to inform the conception of sexuality in teens, with down syndrome. A lack of education

leads to inadequate sexual conducts about their sexuality, as the exaggerated affection towards people of the opposite sex or, isolation, presenting difficulties in their affective. Relationships and their sexual life, and possibly, this misconduct is related to the protective education they receive from their parents because of their special condition. This research is based on a study of documental bibliography and was made on date analysis and interpretation that led to knowledge, investigation and to decode through cognitive processes, considered the central element of this study. To collect the information was used documental observation techniques, summary presentation, critical and analytical analysis. The most outstanding results, higling that people with down syndrome own the right to know about sexuality and require of their parents support (mainly) to be included in social life and have pleasant experiences as any other youngster. Parents must help their down children to live in the real world to have a normal life.

Keyword: Axiological Perspective, Sexuality, Teens with Down Syndrome. Familiar Actitude.

INTRODUCCION

Desde el punto de vista Ontoaxiológica la sexualidad nos enseña a deleitarnos en el estudio profundo del Ser, sus valores y juicios valorativos, la esencia misma de Ser, de expresar y sentir como seres sexuados las experiencias y vivencias desde mucho antes del nacimiento. Destacando la existencia de valores positivos y negativos o valores y desvalores. Por lo tanto, la Ontoaxiológica representa a la teoría de los valores morales (lo bueno), por otra parte, se encarga de la destreza de meditar en la estética relacionada con los valores artísticos (lo bello), es así, que nos permite un sistema formal para identificar y medir los valores de una persona, sus percepciones y decisiones.

Dadas las condiciones que anteceden, realizar una revisión de la sexualidad desde la perspectiva ontoaxiológica genera inquietudes por la preparación que debieran tener los padres, maestros e investigadores. En este orden, Sousa (2011: 11) justifica la relevancia de educar en la sexualidad; “Se tiene la declaración de derechos sexuales suscrita por agrupaciones de 125 países el 29 de junio de 1997”. En consideración a esto, las sociedades de sexología de Venezuela, Francia, Cuba,

Canadá, México, Israel, Estados Unidos y Brasil entre otras naciones se pronunciaron para que la educación sexual sea respetada.

Dicha declaración permite vislumbrar la jerarquía que posee la sexualidad, tomando en cuenta que se debe educar al individuo cualquiera sea su condición, es una necesidad inherente al ser humano imposible de evadir, puesto que es su código genético inseparable de la raza humana. A pesar de las ocupaciones de muchos países en busca de solventar que las sociedades eduquen a sus habitantes en todos los talentos, específicamente en lo referente a la sexualidad, existe un componente difícil de evitar en la construcción de valores como lo es la tecnología, en este orden, citaremos a Pedroza y Villalobos (2006: 123) consideran que; “Los cambios en la tecnología han sido más rápidos que los cambios en los valores y los cambios en las estructuras políticas y sociales”...por lo tanto se percibe, no han generado una nueva cultura sino una aglomeración de varias culturas enmarcadas por la civilización occidental globalizada.

Por esta razón el mundo actual postmoderno, se caracteriza por un gran mercado, que ha vuelto más libre a las personas, pero que ha logrado desorientar y confundir a los seres humanos, tanto que cabe resaltar lo dicho por Einstein donde considero la época actual como “una perfección de medios y una confusión de metas”. Ante los enunciados anteriores, estamos viviendo en una sociedad convulsiva, rápida, que no nos deja pensar, filosofar en la realidad, en lo presente, en solventar las cosas de manera que seamos más felices, se justifica muchas veces en un “yoismo” que se está fomentando en nuestros hijos (niños y adolescentes) donde el compartir y expresar el amor humano, y sobre todo en educar para la sexualidad se ha convertido en un acto ridículo, moralista y sentimentalista.

Así mismo, Ferrero (2006:65) “que a los adolescentes les cuesta diferenciar entre atracción física y enamoramiento porque el hábito consumista que caracteriza a la sociedad actual convierte al sexo en un objeto de consumo más”. El

enamoramamiento ha dejado de ser vital en las experiencias sexuales, enfrentándose a sus primeras prácticas íntimas en total desconocimiento y obviamente la irresponsabilidad en la salud sexual y reproductiva. Por lo tanto, es pertinente aclarar que el comportamiento sexual no es instintivo sino socializado, debería ser el producto de todo un proceso de formación dentro de un marco evolutivo, el cual posee diferentes formas de expresión según la cultura y el momento histórico

El objetivo primordial es lograr la identificación e integración sexual del individuo, capacitándolo para que logre crear sus propios códigos morales y vivir su sexualidad de una manera consciente, responsable y oportuna, tomando en atención que no es necesario ni pertinente irrumpir procesos antes del tiempo preciso, puesto que prematuras experiencias tendrán consecuencias infortunadas.

En este orden, Gutiérrez (citado por Saucedo y Maldonado 2003: 26) opinan que “la falta de la verdad, la realidad y naturalidad del sexo y la sexualidad dentro de las conversaciones deterioran las relaciones padre-hijo hasta distanciarse”, es importante ser honestos y sinceros al hablar de la sexualidad, puesto que los adolescentes encontraron otras fuentes de información que en la mayoría de los casos resulta tergiversada o dañina a los fines de una educación sana informal. A este respecto, Caricote (2008: 54) expresa, “en la mayoría de las familias la sexualidad es un tema tabú porque padres y madres silencian el tema sexual y en otros casos, no son modelos adecuados de expresión afectiva y sexual.” Partiendo de esto, no se podrá esperar una salud sexual adecuada a una población en la cual la familia no asume activa e intencionalmente la meta de desarrollar conocimientos, actitudes, valores y principios los cuales son habilidades fundamentales para vivir una sexualidad gratificante, autónoma y constructiva.

En relación con este último, Ross (citado por Murillo 2000: 98) explica que; “la educación sexual debe abordar los tres componentes de la sexualidad: el espiritual, el erótico y el componente afectivo” compendiando el enunciado de la autora, el componente espiritual está relacionado con los conocimientos, el desarrollo de la

comprensión, el aprendizaje y la educación que se tenga de la educación sexual, así como la toma de decisiones y las decisiones que se adjudique ante la sexualidad. Por otro lado, menciona el componente erótico el cual trata de los factores fisiológicos del proceso sexual, como la excitación, relajación, la reproducción, el placer y el deseo sexual, intimidad, enamoramientos entre otros elementos que definen la sexualidad de los seres humanos.

Finalmente hace mención, del componente afectivo que esta contenido del mundo axiológico, en compendio; el amor, la verdad, el respeto, solidaridad, responsabilidad entre muchos otros que constituyen el eje del equilibrio en el desarrollo adecuado de los razonamientos que se han venido realizando.

¿SE DEBE EDUCAR PARA LA SEXUALIDAD AL ADOLESCENTE CON SINDROME DE DOWN?

Los resultados de una investigación dirigida a conocer las representaciones de la sexualidad de las personas con diversidad funcional en algunos discursos de la diversidad funcional circulantes en Chile. Se utilizó la perspectiva foucaultiana de análisis del discurso aplicado a un corpus documental elaborado por materiales escritos como audiovisuales producidos en Chile como en España. Los estudios señalan que los perfiles de la sexualidad en personas con diversidad funcional deben comprenderlas desde su multiplicidad, vinculada a los formatos discursivos a través de los cuales es hablada y los contextos geográficos de producción; también que su enunciación se realiza desde ejes como dependencia-descontrol y vulnerabilidad- peligrosidad que la falta de información, la infantilización del cuerpo no normativo y la desexualización del deseo, entre otros argumentos, se constituyen en obstáculos para un ejercicio libre y placentero de la sexualidad en tanto derecho humano.

En este sentido, citaremos a Barton (1998: 43) en sus argumentos menciona “La diversidad funcional aparece, así como una categoría social y política en donde la experiencia de limitación tiene que ver con la construcción de un entorno social

que no está pensado para estas personas”. Por otro lado, Oliver (en Barton, 1998: 47) académico británico y activista por los derechos de las personas con diversidad funcional, señala:

Todos los discapacitados experimentan su condición de tales como una limitación social, sea que estas limitaciones se produzcan como consecuencia de los entornos arquitectónicos inaccesibles, de las cuestionables ideas sobre inteligencia y competencia social, de la incapacidad del público en general para usar el lenguaje de signos, de la carencia de material de lectura en braille o de las actitudes públicas hostiles hacia personas con deficiencias no visibles.

En el marco de las observaciones anteriores, la omisión de la sexualidad de una categoría social como las personas con diversidad funcional, no sólo resulta una forma de exclusión y opresión sobre este colectivo, sino que a su vez aparece como una oportunidad de cuestionar los supuestos sobre los cuales se funda la sexualidad como dispositivo de poder. La negación de la sexualidad de personas que no calcen con la normalidad corporal reafirma la noción de un modelo ideal de ser humano, en el cual la funcionalidad resulta clave. Desde este punto de vista, la diversidad funcional es un sinónimo de la carencia que se espera corregir: la idea de “capacitar para” poder funcionar en una determinada posición social.

La importancia de la educación sexual para los padres se relaciona entonces con una mejor idoneidad social de sus hijos/as, en términos de realizar comportamientos sexuales aceptados socialmente; mínimo riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual o compromiso de un embarazo.

Frente a la conciencia de ingenuidad general del tema, es necesario dar a conocer a los padres y por ende a los adolescentes sobre ciertos aspectos específicos de la sexualidad. En este orden, Carlini y Soto (2006: 89) consideran los siguiente “en jóvenes con diversidad funcional física muestra que estos piensan tener un conocimiento medio-alto sobre sexualidad y reproducción”, un resultado similar al estudio de los autores antes mencionados. (Carlini et al., 2006: 89) “se percibe un bajo

conocimiento sobre derechos sexuales y reproductivos, lo cual presentan como una dificultad para que estos sean ejercidos y respetados”.

Muchos padres han considerado que a mayor información acerca del tema de la sexualidad, se incrementara el exceso de abuso en prácticas e incidencias relacionadas con el mismo, situación que es desacertada, por el contrario, a mayor información las respuestas y comportamientos serán más reflexivas.

Ante la situación planteada por los autores, refieren la dificultad de los padres para enfrentar el tema de la sexualidad, demostrando que ellos mismos no tuvieron la oportunidad de ser educados en la formación sexual, de seguro que ellos como sus padres tampoco pudieron tener el privilegio a causa de muchos factores culturales (crianza, normas, reglas, creencias, miedos, tabú, temor, vergüenza, entre otros). Dichos factores de crianza no permiten el desarrollo de independencia, autoestima para desarrollar habilidades sociales, así como también su propia intimidad.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, en el interior del grupo familiar las manifestaciones de la sexualidad del joven deficiente son de varios tipos, las demandas de afecto, abrazos, besos, pueden ser insistentes, muchos padres lo niegan y siguen considerándolo como típicas expresiones de la infancia. Por lo tanto, es importante que la familia asuma la sexualidad, distinguiendo las diferentes manifestaciones en aceptables o no, esta ideología influenciara en las actitudes del adolescente, considerando la influencia de la cultura familiar.

Del mismo modo, en sus investigaciones estos autores destacan el reconocimiento parental de la sobreprotección e infantilización hacia sus hijos, así como el temor a que la entrega de información contribuya a su experimentación sexual temprana. Así mismo, en estudios realizados por los autores mencionados acotan en cuenta al embarazo, un 88% de los jóvenes con diversidad funcional intelectual leve tiene conocimientos básicos, frente a un 29% de los jóvenes con diversidad funcional intelectual moderada. Los adolescentes con SD, deben conocer desde la primera infancia todas las partes de su cuerpo, como las funciones que cumplen cada uno de

estos, sin enfocarse específicamente en los genitales, de igual forma, los cambios corporales y cuidados que deben tener con su cuerpo, dichas enseñanzas al igual que muchas otras, deben ser reiterativas esto los ayudara a mantenerse atentos a las instrucciones de sus progenitores las cuales deben generar el mayor amor y paciencia.

Muchos padres desconocen las posibilidades que adquieren sus hijos aun teniendo una condición especial, pese al temor de enfrentar la problemática, ignorando que dependiendo de esta pueden colaborar y minimizar los miedos e inseguridad que tengan tanto estos como sus hijos para avanzar en sus relaciones íntimas y con sus pares. En investigaciones ejecutadas por Ramírez y De Guevara (2003:97) refieren;

Que un 25% de los profesores y un 46% de los padres piensan que los jóvenes con diversidad funcional mental y/o Síndrome de Down tienen una sexualidad exacerbada. Por otro lado, un 13% de los profesores y un 19% de los padres consideran que estos jóvenes son sexualmente inactivos.

La elaboración discursiva de una sexualidad exacerbada o nula da cuenta de la vigencia de ansiedades e imaginarios que rodean el cuerpo del sujeto de la discapacidad. A esta negación se corresponden que la sensación de riesgo frente a la vulnerabilidad de sus hijos se vincula a la dificultad para establecer límites corporales. Aun así, se reconoce la importancia de experimentar la sexualidad, construir relaciones afectivas y tener experiencias sociales basadas en esos vínculos significativos.

Cabe destacar, que el desconocimiento de las situaciones sexuales íntimas, familiares y sociales serán causales determinantes en la formación individual de cada ser humano, puesto que, todas las relaciones interpersonales en el que se desenvuelve el individuo están relacionadas con su sexualidad. Las personas con SD, tienen sentimientos sexuales y necesidades íntimas, por lo que prima que las familias reconozcan la expresión de estos sentimientos socialmente aceptada y adecuada para la edad cronológica de cada uno. Los cambios emocionales

característicos de la adolescencia también están en los jóvenes Down, los cuales pueden verse intensificados por factores de índole social, por lo tanto, cualquier joven que tenga familiares, amigos, asista a la escuela, y este en contacto con medios de comunicación inevitablemente desarrollara y se interesara en todo lo relacionado con su sexualidad.

Por lo tanto, es necesario que conozcan y comprendan su cuerpo, con conductas, emociones y sus relaciones dentro del contexto, que tengan noción de lo que es público y privado, que puedan vivir sanamente su intimidad.

METODOLOGIA APLICADA

Fue necesario hacer un análisis del tipo de investigación que se quiere desarrollar, por lo tanto, luego de la fundamentación teórica, se considera pertinente orientarla hacia un carácter documentar-bibliográfico, procediendo con la aplicación de métodos científicos, dicho propósito se concentra en recolectar información relevante, fidedigna e imparcial, para extender, verificar, constatar o aplicar los conocimientos necesarios requeridos para completar la intencionalidad demandada. Al respecto, Balestrini (2003: 26) señala que la investigación documental consiste en “un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales, impresas, audiovisuales o electrónicas” el autor refiere el estudio del problema con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, la originalidad del mismo se refleja en el enfoque, criterios, reflexiones, conclusiones y en especial vislumbra el estilo de pensamiento y postura del autor.

CONCLUSIONES

La sexualidad abarca la autoestima de un individuo, las relaciones interpersonales y las experiencias sociales, relacionadas con las citas, las relaciones de pareja, y los aspectos físicos de sexo. Una adecuada educación sexual para el nivel de desarrollo intelectual de las personas Down, suma a la

calidad de vida, reduce el riesgo de abuso sexual, previene la transmisión de infecciones y embarazos no deseados.

Las personas con el SD tienen el derecho de ser educados desde muy temprana edad, en todo lo relacionado a su sexualidad, requiriendo el apoyo y acompañamiento de sus padres, principalmente para que sean incluidos en la sociedad y puedan vivir experiencias agradables y placenteras como otro joven cualquiera. Los padres y familiares cercanos deben aceptar que no solo por tener la condición Down no tienen derechos y deberes y conviene ser ocultados y alejados de su realidad.

REFERENCIAS

- Balestrini, M. (2003) *La Investigación Documental*. Editorial Angostura. Colombia. Organización Mundial de la Salud (OMS 2006) *Sexualidad Humana*. Disponible: [https:// www.ecured.cu.sexualidad](https://www.ecured.cu.sexualidad). Consulta: noviembre 2019
- Barton, L. (1998) *Diversidad Funcional y Sociedad* Madrid Morata.
- Carlini, P. y Soto, B. (2006) *Necesidades Percibidas en el Ámbito de la Salud Sexual y Reproductiva de los Adolescentes con Discapacidad Física, Pertenecientes All Centro Teletón*. Tesis Publicada. Para Optar Título de Médico Universidad De Santiago De Chile
- Caricote, E. (2008) *Los Docentes y la Educación Sexual en la Adolescencia*. Vol.1 N°3 Valencia-Venezuela *Revista Ciencias de la Educación de la Universidad De Carabobo (UC)*
- Ferrero, M. (2006) *Niñas Madres*. *El Universal*. Disponible en www.eluniversal.com.
- Murillo, M. (2000) *De la Mecanización a la Humanización de la Sexualidad el Verdadero placer adolescencia y salud* disponible: [http:// binasss.sa.cr/revistes/ays2n2/1073.htm](http://binasss.sa.cr/revistes/ays2n2/1073.htm) consulta 2019 noviembre 03
- Pedroza, R. y Villalobos, G. (2006) *Entre la Modernidad y la Postmodernidad. Juventud y Educación*. *Revista Educere*. Universidad de los Andes (ULA) Mérida, Venezuela.

Sousa, A. (2011) *La Axiología y la Educación Sexual. Epistemología de la Ciencia*
Epistemologiauba.blogspot.com...la-axiologia-y-la-educacion-sexual-una.

Sauceda, J. y Maldonado, J. (2003) *La Familia. Su Dinámica y Tratamiento. México*
D.F. Paltex.

Ramírez, L. y De Guevara, C. (2003) *Sexualidad en Jóvenes con Diversidad*
Funcional Mental y/o Síndrome de Down de la Escuela los Cedros. El Líbano.
Tesis Doctoral Universidad de Santiago de Chile.